**Multialfabetizaciones y trabajo colaborativo: el caso Alfabetización Académica en la**

**Universidad Provincial de Ezeiza.**

Mesa temática: Universidad y acción pedagógica enmancipadora.

Nombre y Apellido completo de autorxs

Lic. Curti Frau Cecilia - [ccurti.frau@upe.edu.ar](mailto:ccurti.frau@upe.edu.ar)

Ulrich Damian  [damian.ul.mg@gmail.com](mailto:damian.ul.mg@gmail.com)

Legresti Dario -  [legrestidarioezequiel@gmail.com](mailto:legrestidarioezequiel@gmail.com)

Hatchadourian Sofìa - [sofireinholcz@gmail.com](mailto:sofireinholcz@gmail.com)

Colaboradores:

Flor Matias - [matiascai1211@gmail.com](mailto:matiascai1211@gmail.com)

Talavera Marianela - [mtalavera281@gmail.com](mailto:mtalavera281@gmail.com)

Pereira Ezequiel- [ezepereira205@gmail.com](mailto:ezepereira205@gmail.com)

Fernández Luz - [fernandezluz530@gmail.com](mailto:fernandezluz530@gmail.com)

Institución a la que pertenecen

Universidad Provincial de Ezeiza

# **RESUMEN**

El ingreso a la educación superior supone la entrada a la cultura académica universitaria cuyas particularidades, prácticas y experiencias son diferentes a otros campos.

En este contexto, el presente trabajo, desarrollado entre docentes y estudiantes, describe la experiencia didáctica metodológica de Alfabetización Académica, en la cual se propone brindar a los estudiantes herramientas que posibiliten la construcción del oficio del estudiante universitario, desde la perspectiva de las multialfabetizaciones y el trabajo colaborativo.

Para ello, en primer lugar se caracteriza a los estudiantes que ingresan a la educación superior.

Seguidamente, se describen las ​experiencias pedagógicas en la materia, en función del desarrollo de habilidades de lectura y escritura académica, búsqueda y selección de la información y utilización de la tecnología.

Finalmente se reflexiona acerca del ingreso a la universidad, los estudiantes universitarios y los docentes.

# **DESARROLLO**

# **El Ingreso a la educación superior: aportes desde las multialfabetizaciones**

En ingreso a la universidad es un proceso complejo en el que intervienen una multiplicidad de factores. La cultura académica encierra pautas específicas, expectativas que deberán cumplimentar sus miembros, como las formas de acceder al conocimiento, utilización de un lenguaje compartido, determinados modos de hacer, valores, entre otros, que posibilitan la construcción de significados compartidos.

Supone la entrada a la cultura académica universitaria, diferente a otro tipo de culturas, la cual requiere la internalización de un tipo particular de lenguaje, de reglas convencionales, de formas de actuar institucionalizadas, en suma, de una identidad social, de representaciones y acciones compartidas.

El sociólogo francés Pierre Bourdieu (2010) sostiene que el participar de la vida universitaria, ser estudiante, requiere del manejo de determinadas habilidades propias del campo académico, que se encuentran vinculadas a la “tecnología de trabajo intelectual”. Si bien la preparación de un manuscrito, el uso de instrumentos informáticos, la constitución de un fichero, habilidades de estudios (tomar apuntes, preparar exámenes, manejo del tiempo, y utilización e investigación en bibliotecas, etc.), el pensamiento crítico, la expresión oral y escrita, entre otras, forman parte de la misma, la “tecnología de trabajo intelectual” también está constituida por conocer y utiliza las pautas y reglas que regulan la vida universitaria, por ejemplo la planificación de la carrera, el manejo del estrés, el desarrollo de redes sociales, entre otros.

En este contexto, los estudiantes que ingresan a los estudios superiores se enfrentan a nuevas formas de leer, de escribir, de interactuar, se enfrentan a una cultura nueva (Carlino, 2009) por lo que presentan dificultades, obstáculos ya que, en muchos casos, no cuentan con las herramientas de lenguaje y pensamiento propias del nivel universitario.

Frente a ello, la tendencia actual en materia universitaria es implementar dispositivos para el “ingreso responsable” que compromete tanto al aspirante que desea estudiar, así como a la institución que estudia las características que presentan las nuevas poblaciones de estudiantes.

Para pensar esta problemática, Paula Carlino nos aporta el concepto de “alfabetización académica”, entendida como el proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas. Es el intento denodado por incluirlos en sus prácticas letradas, las acciones que han de realizar los profesores, con apoyo institucional, para que los universitarios aprendan a exponer, argumentar, resumir, buscar información, jerarquizarla, ponerla en relación, valorar razonamientos, debatir, etcétera, según los modos típicos de hacerlo en cada materia. (Carlino, 2009)

La autora sostiene que la alfabetización académica es el proceso por el cual “se llega a pertenecer a una comunidad científica, profesional o académica en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso.”

En este sentido, los estudiantes deben estar integrados a la comunidad  académica en sus formas de leer, escribir, pero también de acceder a la información y utilizar la tecnología. Por lo tanto, parecería que no se trata de una alfabetización, sino de multialfabetizaciones.

Este peculiar vocablo es utilizado por primera vez a raíz de un manifiesto del New London Group (Riquelme Giménez en Cazden et al., 1996). Se parte de la idea que nos encontramos en un mundo globalizado que requiere la aparición de un orden comunicativo distinto, en el que conviven nuevas formas de comunicación y se hace necesaria la adquisición de otras competencias. Significativamente vienen a definir la multialfabetización de este modo: “una aproximación a la alfabetización centrada en las variaciones, en el uso del lenguaje según las distintas situaciones sociales y culturales, y la multimodalidad intrínseca de las comunicaciones, especialmente en el contexto de los nuevos medios existentes hoy” (Riquelme Giménez en Cope y Kalantzis, 2000; Lankshear y Knobel, 2011).

Hace poco tiempo se consideraba que una persona estaba alfabetizada cuando sabía leer, escribir y realizar las operaciones básicas de cálculo, hoy en día en la nueva era digital el concepto de alfabetización va más allá. En este contexto, se identifican dos ejes a los que la multialfabetización da respuesta, en oposición a la alfabetización tradicional: “la multiplicidad de canales y medios de comunicación, así como la variedad de formatos de texto; y, el incremento de situaciones de diversidad cultural y lingüística en un mundo globalizado en el que las culturas se interrelacionan.” (Cursos de formación del profesorado en Krumsvik 2008).

En este sentido, la alfabetización informática o digital, multimedia o en medios, informacional y la multialfabetización, aparecen relacionadas entre sí y condicionan nuestras prácticas.

Para la Unesco (2011) , la alfabetización informacional faculta a una persona a buscar, evaluar, utilizar y crear información para lograr sus objetivos personales, sociales, laborales y educativas, pues las personas que dominan las bases de la información son capaces de acceder a cuestiones vinculadas con la salud, su entorno, educación, trabajo y de ese modo tomar decisiones sobre sus vidas.

La alfabetización digital es definida “como la habilidad para reconocer (equivale a leer) y producir (equivale a escribir) significados en un dominio” (GEE en Arrieta y otros, 2007). En este sentido, por un lado implica ser consumidores de información a través de los medios pero también supone producirla. Esta competencia involucra un gran número de técnicas de lectura y escritura a través de los espacios en donde los individuos puedan consumir y producir textos digitales. Asimismo, deben tener habilidades para evaluar críticamente la información y dominar la manera de usarla a fin de la resolución de problemas. “Ser digitalmente alfabetizado comprende saber cuándo y porqué las tecnologías digitales son apropiadas y pueden ser o no útiles para realizar una tarea” (ibídem)

La creatividad, el pensamiento crítica o/y evaluación, la comprensión social y cultural,  la colaboración, la habilidad para encontrar y seleccionar información, la comunicación efectiva,  la seguridad en internet, las habilidades funcionales, son algunos de los componentes de la alfabetización digital.

# **La alfabetización académica y el oficio del estudiante universitario**

La materia Alfabetización Académica forma parte del Ciclo Introductorio de la Universidad Provincial de Ezeiza, el cual tiene como propósito acompañar a los/as alumnos/as en el proceso de incorporación a la vida universitaria, brindando oportunidades para la apropiación de estrategias y habilidades requeridas en los procesos de aprendizaje propios del nivel superior y la adquisición de contenidos necesarios para cursar las materias del ciclo técnico posterior, tal como versa el Proyecto de Cátedra.

En el marco del Proyecto Institucional de la Universidad Provincial de Ezeiza, la definición de la materia en el ámbito es concebida como un “proceso que da inicio a los estudios universitarios, pero que también orienta al estudiante en su formación como sujeto integrante de la universidad, que debe adquirir responsabilidades que lo ayudarán a alcanzar exitosamente todo lo que se proponga desde los aspectos administrativos hasta lo académico propiamente dicho”.   
En este sentido, la propuesta académica adquiere un rol central dentro de los planes de estudio de las diferentes carreras de la Universidad de Ezeiza, en tanto “enseña lo omitido” , es decir, orienta a los estudiantes respecto de las características propias de la cultura universitaria para que puedan aprender, incluirse y participar en la comunidad académica.   
Los objetivos de la propuesta académica están orientados a fortalecer la articulación con la propuesta académica ofrecida a los estudiantes desde el curso de ingreso; desarrollar habilidades de lectura y escritura académica, formas de organización del estudio universitario y habilidades de argumentación; aplicar herramientas de trabajo colaborativo en distintos entornos; proyectar una agenda inicial como futuros profesionales informados de los desafíos del entorno respecto de su trayectoria académica

En este marco, se brinda herramientas para la construcción del oficio del estudiante, es decir, orienta a los estudiantes respecto de las características propias de la cultura universitaria para que puedan aprender, incluirse y participar en la comunidad académica, lo cual implica una filiación institucional (Coulon 2012), el cual refiere al tiempo de adaptación y aprendizaje progresivo de todas aquellas pautas, normas, situaciones cotidianas en las que se desempeñan los procesos de aprendizaje y enseñanza junto a aquellas transversalidades surgidas del currículo no explícito (o currículum oculto de la institución) y que convierten al estudiante en experto en su oficio.

Este trabajo sostiene la necesidad de enseñar las generalidades y particularidades del mundo universitario; la forma de actuar dentro de este ámbito, las estrategias de aprendizaje, las prácticas de lectura y escritura propias del ámbito académico, las formalidades y pautas dialogales con las materias, constituyen algunos de los temas de ese proceso, pero también herramientas para acceder a la información de manera crítica, transformarla en conocimiento, utilizando las potencialidades que nos proporciona la tecnología, desde un enfoque colaborativo.

Se propone que los estudiantes problematicen el ingreso a la educación superior, en tanto “enculturación”, de modo que puedan desarrollar habilidades asociadas a la comunicación en la universidad y el uso del lenguaje como sustento de la construcción de su realidad a partir de la capacidad del mismo para construir futuro y transformar la realidad a través de su uso.

# **Los estudiantes: características para pensar la enseñanza**

El estudiante que ingresa en el mundo de la educación superior tiene por delante un desafío que quizás no haya tenido por delante en la educación media: “nivelar” con sus nuevos compañeros el conocimiento y aprender nuevas herramientas respecto a las exigencias actuales.  En este sentido, el estudiante universitario puede ser alguien que terminó la educación secundaria hace más tiempo que otro, lo que supone un desafío mayor para él y para el docente. En este contexto, resulta imperativo conocer las características de los destinatarios de las propuestas de enseñanza. Para lo cual, se le realizó una encuesta a los estudiantes de una comisión , con el objetivo de que está proporcionará información, del punto de vista de los estudiantes, sobre la clase, con el fin de realizar ajustes y mejoras en las prácticas de enseñanza.

Los datos generales de la encuesta informan sobre la edad del alumno, si este posee o no computadora en su casa, y si tiene acceso a Internet en la misma, si posee celular con acceso a Internet, si utiliza la sala de informática de la UPE, si trabaja y si sus padres han asistido a la universidad.

Esta encuesta fue respondida por 22 alumnos, y arrojó los siguientes resultados en información personal, el mayor porcentaje de alumnos se da en las edades de 18 a 20 años (50%), el 100% posee computadora y celular, con acceso a Internet en más de un 90%.

El 60% de los alumnos utiliza la sala de informática de la UPE, ubicada en la biblioteca. Solo el 30% de los alumnos encuestados trabaja. El 86% son estudiantes de primera generación de universitarios en sus familias, ya que el 14% de padres de alumnos fue a la universidad.

# **La propuesta didáctica: multialfabetizaciones y trabajo colaborativo.**

El presente apartado describe el abordaje metodológico abordado en una comisión de la materia, desde la perspectiva de las multialfabetizaciones y el aprendizaje colaborativo.

A lo largo de los encuentros, se propone trabajar junto a los estudiantes,  los conceptos rectores de la cátedra, al tiempo que el manejo de la tecnología, el uso de la información de manera crítica,  el trabajo colaborativo. Para ello se utilizó el Google drive y todas las potencialidades que esta herramienta nos presenta.

En las primeras clases se trabajó en la sala de informática de la biblioteca y en los celulares de los estudiantes, el uso del correo electrónico, con una consigna en la cual los estudiantes debían enviar un mail formal de presentación al docente.  También se abordó la utilización del drive. Se abrió una carpeta colaborativa en donde se colocaron todos los materiales bibliográficos que utilizarán a lo largo de la cursada junto con el proyecto de cadera que guía el recorrido.

Las clases se desarrollaron en tres momentos: recuperación de los conceptos abordado la clase anterior, una actividad concreta de trabajo y la puesta en común de la misma.

Las actividades partian de la lectura de los materiales bibliográficos propuestos en formato digital y papel. Las actividades se realizaron de manera individual y en grupos de trabajo, de manera espiralada. Las mismas debían ser compartidas en el espacio virtual correspondiente.

Los recursos didácticos desarrollados están vinculados a compartir en el espacio virtual guías de lecturas, reflexiones en foros, creación de murales colaborativos (Padlet) , realizar presentaciones, entre otros.  Se considera que las potencialidades que la herramienta Drive ofrece es que todos los estudiantes tienen acceso a los aportes y la información en sus dispositivos móviles fomentando por un lado el manejo de la tecnología al tiempo que el aprendizaje colaborativo.  
En la segunda parte del cuatrimestre cuando los estudiantes tenían afianzados la utilización de la herramienta, elaboraron un trabajo final integrador colaborativo, en el cual debían buscar información académica en diferentes fuentes (diario, pagina web libros y videos ) y construir un artículo del tipo académico, con las características propias del mismo.  
En este sentido, se abordaron cuestiones vinculadas a la alfabetización informacional ( búsqueda y selección de la información, validación, para la construcción del conocimiento) y digital, en particular el hipertexto.   
Lo interesante de la propuesta que todos los estudiantes podían visualizar los aportes y trabajos compañeros mirando modelos y estilos de presentación de la información y reflexiones generales.

A lo largo de los encuentros, se trabajó a partir de borradores intermedios en donde se escribía junto a los estudiantes los artículos, de manera colaborativa.

Para la presentación de los trabajos finales integradores grupales, se realizó la dinámica  conversatorio, en la cual a los estudiantes se ubican manera circular y presentan sus aportes sentado y luego los demás integrantes realizan preguntas, favoreciendo las relaciones horizontales  y la construcción colectiva de conocimiento.   
Respecto a los resultados obtenidos, se sostiene que  ha sido una experiencia sin dudas enriquecedora e innovadora. La información recabada, a partir de la encuesta mencionada anteriormente, sostiene que los estudiantes han podido aprender herramientas y profundizado los vínculos estudiantiles que sin duda favorecen la permanencia de los estudiantes en el ámbito universitario.

La evaluación general sobre la experiencia del uso de  Google Drive y el trabajo en clase, con el teléfono celular fue positiva y arrojó las siguientes calificaciones, útil y cómodo, una excelente manera de trabajar, muy práctico, bastante optimizado y muy accesible, es una forma práctica y optimiza el trabajo en equipo, muy eficiente, e innovador. Los estudiantes sostienen que “trabajar de manera colaborativa para los estudiantes fue muy bueno e  interesante, una buena de forma de trabajar, más llevadero y con posibilidad de obtener opiniones diferentes.”

Con respecto a las modificaciones que harían, la mayoría de los estudiantes coincidió y manifestó que los alumnos se animen a colaborar más en el trabajo y den sus opiniones con respecto a la materia, y que se utilice más tecnología en las clases.

El resumen de lo más positivo de la materia destacó la participación de todos los estudiantes y docentes ante una puesta en común, trabajar de manera colaborativa, la confianza y el apoyo de los docentes hacia los alumnos, buena comunicación entre profesor alumno, clases muy dinámicas e interesantes, La didáctica de las profesoras, que los alumnos se vayan con los temas bien entendidos y si no es así, son explicados hasta que se entiendan.

# **Reflexiones finales: instituciones, docentes y estudiantes en el ingreso a la educación superior**

La problemática del ingreso en la educación superior ha sido objeto de estudio, discusiones posicionamientos, despertando el interés y la necesidad de responder a nuevos interrogantes, en particular acerca del proceso de matriculación masiva y continua en la educación superior pero también, altas tasas de deserción y de fracaso académico. En este sentido, si bien la expansión en  materia de  enseñanza superior en el país y en el mundo, responde a una economía internacional basada en el conocimiento, el fenómeno de inclusión excluyente abre brechas de graduación, en muchos casos brechas de clase ya que el abandono de los estudios iniciados afecta mayoritariamente a las franjas sociales desfavorecidas en la distribución de capital económico y cultural (Ezcurra, 2011: 9)

Si bien esta problemática es multicausal y plurideterminada, las instituciones educativas juegan un rol crítico, pues a menudo esperan desde el ingreso a la universidad, que los estudiantes posean determinados conocimientos y habilidades de estudios, asociada a la ausencia de una tradición familiar universitaria, experiencias educativas previas catalogadas como de “baja calidad”. Estas representaciones nos invitan a analizar la situación desde la metáfora de los estudiantes como forasteros a quienes hay que dar la bienvenida, presentada por Paula Carlino.

Frente a este contexto, las instituciones serían los condicionantes primarios de la retención y del desempeño académico de los estudiantes (Ezcurra, 2011: 47) pues son los responsables de diseñar y ejecutar políticas integrales en pos de la inclusión y la permanencia y egreso de los estudiantes, pero también de la capacitación contínua docente (en particular en didáctica y uso de tecnología), de  generar espacios para el intercambio de experiencias, reflexiones, evaluación de las prácticas de enseñanza.

En este sentido, la materia alfabetización académica adquiere un rol fundamental, en la medida que  pretende lograr que sea cual sea la edad, el nivel de educación secundaria y la carrera a cursar por el estudiante se pueda llegar a un mismo objetivo: el ingreso a la universidad de forma no tan “brusca” para todos y poder estudiar en ella de la mejor forma posible.

Para finalizar, este trabajo sostiene la importancia del rol docente en función de brindar señales a sus estudiantes  que den cuenta no sólo de que son capaces de aprender y obtener un buen desempeño, sino que merecen estar en la universidad, y que tanto los docentes así como la institución están para colaborar (Ezcurra, 2011b).

# **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Alfabetización Académica (2018). Modulo de la cátedra. 1° Cuatrimestre. Universidad Provincial de Ezeiza.

Arrieta, c, montes, v.(2007)  Alfabetización digital: uso de las tic’s más allá de una formación instrumental y una buena infraestructura digital. Universidad de Sucre. Facultad de Educación y Ciencias. Sincelejo, Colombia. Disponible en: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3691443.pdf

Bourdieu, P. (2010). Capital Cultural, escuela y espacio social. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Carlino, P. (2003). Alfabetización Académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. Educere Investigación, 409-420.

Carlino, P. (2009). Escribir, leer y aprender en la universidad: una introducción a la alfabetización académica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Carlino, P. (2003b). Leer textos científicos y académicos en la educación superior: Obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva. Uni-Pluri/versidad. Vol.3 Nº2, 17-23.

Carlino, P., & Esteinne, V. (2004). Leer en la universidad: enseñar y aprender una cultura nueva. Uni=Pluri/Versidad, Vol 4 n'3 .

Coulon en Mejías, D. y otros. (2012). P. 40.Habitar la universidad en su contexto. Santa Fe: UNL.

Ezcurra, A. M. (2011a). Admisión a la Universidad y selectividad social: cuando la democratización es más que un problema de "ingresos". Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Ezcurra, A. M. (2011) Igualdad en educación superior. Un desafío mundial, IEC/UNGS, Gral. Sarmiento, Buenos Aires.

Riquelme Jiménez,Carlos José (2017) “Plurilingüismo en la Formación Profesional” Revista de didáctica Multiárea.  Núm. 9 : 104-139 . Recuperado de <https://revista.uclm.es/index.php/multiareae/article/download/1508/pdf>.

Cursos de formación del profesorado: Desarrollo de competencias básicas en Educación Secundaria y Aulas del siglo XXI: retos educativos, que se desarrollaron en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo durante los veranos de 2010 y 2011 en Santander. Recuperado de <http://www.mecd.gob.es/dctm/?documentId=0901e72b8164d2c9>

Wilson, (2011) Alfabetización mediática e informacional. Curriculum para profesores UNESCO